LOS CUBANOAMERICANOS

LOS INMIGRANTES CUBANOS SON RADICALMENTE diferentes de los grupos anteriormente mencionados, no solamente por las características de las personas que integran el grupo sino también por las razones que motivaron su emigración a los Estados Unidos y la acogida que recibieron al llegar allí.

Cuando Fidel Castro tomó posesión del gobierno de Cuba en 1959 y proclamó el triunfo de la revolución, contaba con el apoyo de los obreros, los campesinos y los universitarios jóvenes e idealistas. El nuevo régimen quiso establecer un sistema productivo más igualitario a través de profundas reformas en la educación, la agricultura y la estructura social. Evidentemente, estos cambios no se emprendieron sin conflictos ni privaciones que a veces fueron muy duros. La nacionalización de millones de dólares de capital estadounidense tuvo como consecuencia una reducción notable en la compra del azúcar que, junto con el posterior bloqueo económico de la isla por parte de los Estados Unidos y de sus aliados políticos, intensificaron las dificultades económicas del país. Poco después de la revolución, los Estados Unidos rompieron sus relaciones diplomáticas con Cuba y apoyaron un desastroso intento de invasión llevado a cabo por exiliados cubanos en abril de 1961. Después de este fracaso en la Bahía de Cochinos, las relaciones entre ambos gobiernos empeoraron. La alianza entre Cuba y la Unión Soviética provocó una gran desilusión entre muchos cubanos, quienes habían esperado1 el establecimiento de un gobierno democrático. Muchos decidieron salir al exilio y entre 1960 y 1980 más de 750 mil cubanos buscaron refugio en los Estados Unidos.

La situación de los cubanos en los Estados Unidos

Muchos de los inmigrantes cubanos se ubicaron en Nueva Jersey y Nueva York, pero la mayoría se estableció en Miami y en otras ciudades del Condado de Miami-Dade en la Florida. Aunque el gobierno de Castro les había permitido² salir, no les permitió llevarse nada, en muchos casos ni siquiera una maleta. En consecuencia, llegaron a los Estados Unidos con mucho menos que otros inmigrantes. No obstante, tuvieron dos grandes ventajas. Primero, no entraron como inmigrantes sino como refugiados políticos. Viendo en esto una oportunidad tanto política como humanitaria, el gobierno de los Estados Unidos echó la casa por la ventana³ para acoger a las «víctimas» del comunismo. Mientras que otros inmigrantes necesitan visas y entran según cuotas y otras restricciones, los refugiados cubanos entraron libremente. Por medio de un programa federal especial, a cada individuo se le dio \$60 (y a cada familia \$100) para ayudarlo a establecerse y se puso a su disposición beneficiosos préstamos comerciales. Segundo, a diferencia de la mayoría de los inmigrantes de otros grupos, los cubanos eran en gran parte personas con educación. Entre un tercio y un cuarto de la población eran profesionales y muchos ya sabían inglés.

Como era de esperarse, la gran mayoría de los cubanos exiliados llegaron a los Estados Unidos convencidos de que algún día el gobierno de Castro se derrumbaría y ellos podrían volver a su patria. Por lo tanto, se empeñaron en mantener su lengua y su cultura. Los cubanos todavía no se han asimilado a Miami tanto como Miami se ha asimilado a los cubanos. En 1963, se estableció por primera vez en una escuela pública de los Estados Unidos un programa bilingüe. Lo que es más, este programa tenía como meta no solamente enseñarles inglés a los niños de los refugiados sino

¹habían... had expected ²les... had allowed them ³echó... rolled out the red carpet ⁴se... would collapse ⁵would be able

también la lengua y la cultura hispanas.* Se esperaba que los jóvenes llegaran a poder funcionar en su propia comunidad hispanohablante tanto como en la anglohablante. El programa tuvo (y sigue teniendo) mucho éxito. A la vez que Miami ha prosperado económicamente debido a la participación cubana, se ha convertido en una de las ciudades más billingües de los Estados Unidos. Además de las librerías, restaurantes, bancos y empresas, hay periódicos y revistas hispanos y varias emisoras de radio y de televisión que transmiten programas en español.

Cuba bajo Castro

En los más de 40 años de gobierno castrista, Cuba ha experimentado profundos cambios. La campaña educativa ha eliminado casi por completo el analfabetismo; el servicio médico es gratis y se ha reducido en gran medida la tasa de mortalidad. Se ha reducido el desempleo y por medio de las leyes de reforma urbana se ha posibilitado el que muchas personas sean propietarias por primera vez de sus casas o apartamentos. La corrupción gubernamental ha sido combatida y ha surgido un nuevo orgullo nacional y una nueva conciencia social. Pero en otros aspectos las condiciones de vida han mejorado poco. El racionamiento de muchos comestibles, medicinas y otros artículos impuesto en 1961 seguía siendo necesario veinte años más tarde debido al embargo económico —iniciado por los Estados Unidos y apoyado por las Naciones Unidas— que sufría el país. Por eso, muchos cubanos se desilusionaron de la revolución y de las promesas de Castro, desilusión que se agudizó durante 1978 a 1980, cuando se permitió que unos 100 mil cubanoamericanos visitaran a sus parientes en Cuba. Su evidente prosperidad bajo el capitalismo instó a muchos a salir del país.

La segunda oleada

Los emigrantes de esta «segunda oleada» no gozaron de⁷ la misma acogida que los de la primera. Como no se les consideraba «refugiados», no recibieron la ayuda económica que se les había dado⁸ a los primeros emigrantes.[‡] Los que llegaron en esta segunda oleada eran más jóvenes y tenían menos

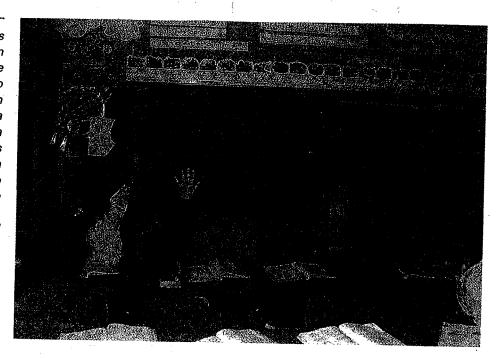
⁶se... heightened ⁷no... didn't enjoy ⁸se... had been given

^{*}Este tipo de programa bilingüe se llama «mantenimiento» porque tiene la doble meta de mantener el español mientras enseña el inglés. Por eso, aun después de dominar el inglés, los estudiantes siguen recibiendo alguna instrucción en español. En contraste, la gran mayoría de los programas bilingües que se han establecido en otras partes de los Estados Unidos son de tipo «transición»: Los estudiantes sólo reciben instrucción en español hasta que tienen cierto dominio del inglés. La idea es prepararlos a reemplazar el español por el inglés.

[†]Todavía hoy, a pesar de la creciente oposición al embargo manifestada por muchos de los aliados políticos de los Estados Unidos, que no ven a Castro como ninguna amenaza en la nueva época «poscomunista», los gobiernos estadounidenses desde los años 90 se oponen por completo a terminar el embargo ni a reducir la severidad de sus términos. Así que la situación económica, y por lo tanto la situación sociopolítica, de la isla no tiene mucha esperanza inmediata de mejorar.

[‡]En muchos casos la comunidad cubanoamericana reemplazó las subvenciones federales con generosos donativos de dinero, comida y ropa, ayudando también al proceso de adaptación lingüística y cultural.

Muchos de los programas bilingües son ineficaces; sin embargo, en estudios que se han hecho comparando a los niños que reciben instrucción en una sola lengua con los que la reciben en dos, los niños bilingües se muestran superiores. El modelo canadiense, que se basa en la inmersión «two-way» (es decir, el método por el cual todos los estudiantes aprenden varias materias en dos lenguas), ha sido empleado con éxito en varias ciudades estadounidenses.



educación, menos adiestramiento y menos experiencia profesional y laboral que los que llegaron en la primera. En el nuevo grupo había un porcentaje significativo de cubanos de ascendencia africana que, al igual que los puertorriqueños y los mexicanos, siguen teniendo que luchar contra el racismo. Como si estos problemas no fueran bastante para los nuevos inmigrantes, también les ha rodeado la sospecha de criminalidad. Castro no sólo dejó salir a los que pedían salida, sino que también permitió la salida de presos comunes de las cárceles cubanas. La presencia de estos «marielitos» ha transformado las antiguas calles tranquilas de Miami en lugares con un alto índice de crimen y violencia y también ha contribuido a hacer más difícil la aceptación de los nuevos inmigrantes.

Quizás el problema más agudo sea la actual situación social de los Estados Unidos. Después de una década de poco crecimiento económico (la década de los 80), las demandas que impone la existencia de inmigrantes en una localidad sobre el sistema educativo, servicios sociales e impuestos representan una carga penosa que ha influido negativamente en la aceptación y en la completa asimilación del grupo. En fin, la actitud de muchos ciudadanos ha cambiado de una de tolerancia y simpatía por los inmigrantes, basada en un sentimiento generalizado de que «hay para todos los que quieran entrar en el país», a una de intolerancia y hostilidad, provocada por la idea de que el país ya no tiene recursos suficientes para todos sus propios ciudadanos, ni mucho menos para las personas que llegan de otros países.

En la década de los 90, el derrumbamiento de los gobiernos comunistas por toda Europa y el rechazo del comunismo en el territorio de la antigua Unión Soviética dañaron aun más la economía del régimen castrista y

⁹los que salieron del puerto de Mariel, Cuba

lo aislaron políticamente. Castro se empeña en declarar su lealtad a los principios de Marx y Lenin, pero muchos piensan que quizás pronto sea posible cerrar la brecha en las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos.

Ą

95

100